

CUESTA 1. <sup>a</sup>		CUESTA 2. <sup>a</sup>		CUESTA 3. <sup>a</sup>	
Folio		Folio		Folio	
Cap. XLIII. .	cer, se bajó del agujero, y se fué á la caballeriza, donde tomó el cabestro del <i>jumento</i> de Sancho Panza, y con mucha presteza se volvió á su agujero... y haciendo una lazada corrediza al cabestro, se la echó á la muñeca, y bajándose del agujero, ató lo que quedaba al cerrojo de la puerta del pajar muy fuertemente.				
267	Allí el acordarse de nuevo de su querida Dulcinea del Toboso: allí fué el llamar á su buen escudero Sancho Panza, que sepultado en sueño, y tendido sobre la al-	267	—	233v	—

CUESTA 1. <sup>a</sup>		CUESTA 2. <sup>a</sup>		CUESTA 3. <sup>a</sup>	
Folio		Folio		Folio	
Cap. XLIII. .	barda de su <i>jumento</i> , no se acordaba en aquel instante de la madre que lo había parido.				
LISBOA 1. <sup>a</sup> (1605)		LISBOA 2. <sup>a</sup> (1605)		LISBOA 3. <sup>a</sup> (1605)	
IMPRESA POR RODRÍGUEZ		IMPRESA POR RODRÍGUEZ		EDICIÓN CRASBEECH	
Folio		Folio		Folio	
Cap. XXIII. .	77 (Omítase como en la 1. <sup>a</sup> de Cuesta el robo del rucio).	77	(Omítase como en la 1. <sup>a</sup> de Cuesta el robo del rucio).	156	(Omítase como en la 1. <sup>a</sup> de Cuesta el robo del rucio).
	77 —	77	—	157	—
	77 —	77	—	157v	—
	78v —	78v	—	160v	—
	79 —	79	—	161	—
Cap. XXV. .	85 —	85	—	174	—
	85v —	85v	—	174v	—
	86 —	86	—	167v	—
	88v —	88v	—	181	—
	88v —	88v	—	181v	—
	89 —	89	—	182	—
	89 —	89	—	182v	—
	89v —	89v	—	183	—
	91 —	91	—	186	—
	91v —	91v	—	187	—
	91v —	91v	—	187v	—
	91v —	91v	—	187v	—



LISBOA 1. <sup>a</sup>		LISBOA 2. <sup>a</sup>		LISBOA 3. <sup>a</sup>	
Folio		Folio		Folio	
Cap. XXV . .	92 —	92 —	188v —		
	92v —	92v —	189 —		
Cap. XXVI . .	94v —	94v —	193 —		
	95 —	95 —	193v —		
Cap. XXIX . .	114v —	114v —	233v —		
	114v —	114v —	234 —		
Cap. XXX . .	120 (Omite el hallazgo del rucio).	120 (Omite el hallazgo del rucio).	245 (Omite el hallazgo del rucio).		
Cap. XXXI . .	122v —	122v —	249 —		
Cap. XLIII . .	186 —	186 —	378v —		
	187 —	187 —	380 —		

VALENCIA 1. <sup>a</sup> (1605)		VALENCIA 2. <sup>a</sup> (1605)		MILÁN (1610)	
Pág.		Pág.		Pág.	
Cap. XXIII . .	267 (Narra el robo como la 2. <sup>a</sup> y 3. <sup>a</sup> de Cuesta). El cual como entró por aquellas montañas, se le alegró el corazón, etc.	367 (Se narra el robo del rucio)		249 (Se narra el robo del rucio).	
	270 —	270 —		251 —	
	270 —	270 —		251 —	
	275 —	275 —		257 —	
	277 —	277 —		258 —	

VALENCIA 1. <sup>a</sup>		VALENCIA 2. <sup>a</sup>		MILÁN	
Pág.		Pág.		Pág.	
Cap. XXV . .	298 —	298 —	278 —		
	298 —	298 —	278 —		
	301 —	301 —	281 —		
	309 —	309 —	289 —		
	310 —	310 —	289 —		
	311 —	311 —	291 —		
	312 —	312 —	291 —		
	313 —	313 —	292 —		
	318 —	318 —	297 —		
	320 —	320 —	299 —		
	320 —	320 —	299 —		
	321 —	321 —	300 —		
	322 —	322 —	301 —		
	323 —	323 —	302 —		
Cap. XXVI . .	239 —	329 —	308 —		
	331 —	331 —	309 —		
Cap. XXIX . .	398 —	398 —	373 —		
	399 —	399 —	374 —		
Cap. XXX . .	419 Y bien sabes tú que suele decirse á pecado nuevo, penitencia nueva.  (Aquí está intercalado el hallazgo del asno como en las ediciones 2. <sup>a</sup> y 3. <sup>a</sup> de Cuesta; después sigue como todas con esto):  En tanto que los	419 (Cuenta el hallazgo del rucio).	392 (Cuenta el hallazgo del rucio).		



VALENCIA 1. <sup>a</sup>		VALENCIA 2. <sup>a</sup>		MILÁN	
Pág.		Pág.		Pág.	
Cap. XXX . .	dos iban en estas pláticas, dijo el cura á Dorotea...				
Cap. XXXI . .	427 —	427 —	400 —		
Cap. XLIII . .	646 —	646 —	606 —		
	649 —	649 —	608 —		
BRUSELAS 1. <sup>a</sup> (1607)		BRUSELAS 2. <sup>a</sup> (1611)		BRUSELAS 3. <sup>a</sup> (1662)	
Pág.		Pág.		Pág.	
Cap. XXIII . .	209 (Cuenta el robo del rucio lo mismo que la 2. <sup>a</sup> y 3. <sup>a</sup> de Cuesta).	205 (Cuenta el robo del rucio lo mismo que la 2. <sup>a</sup> y 3. <sup>a</sup> de Cuesta).	213 (Cuenta el robo del rucio lo mismo que la 2. <sup>a</sup> y 3. <sup>a</sup> de Cuesta).		
	210 Y así iba tras su amo, sacando de cuando en cuando de un costal (que Rocinante llevaba sobre sí por falta del asno) y embaulando en su panza: y no se le diera por hallar otra aventura, entretanto que iba de aquella manera, un ardite.	207 —	214 —		

BRUSELAS 1. <sup>a</sup>		BRUSELAS 2. <sup>a</sup>		BRUSELAS 3. <sup>a</sup>	
Pág.		Pág.		Pág.	
Cap. XXIII . .	210 Mas pesaba tanto, que fué necesario que Sancho los alzase.	207 —	215 —		
	215 Y así mandó á Sancho, que atajase por la una parte de la montaña.	212 —	219 —		
	216 Y signióle Sancho á pie consolado de la pérdida de su jumento con la esperanza de los tres pollinos.	212 —	220 —		
Cap. XXV . .	232 Despidióse del caballero D. Quijote, y subiendo otra vez sobre Rocinante, mandó á Sancho que le siguiese, el cual lo hizo de muy mala gana.	229 —	237 —		
	233 Si ya quisiera la suerte que los animales hablaban, como hablaban en tiempo de Guisope-	229 —	238 —		



BRUSELAS 1. <sup>a</sup>		BRUSELAS 2. <sup>a</sup>		BRUSELAS 3. <sup>a</sup>	
Pág.		Pág.		Pág.	
Cap. XXV . .	te, fuera menos mal, porque departiera yo con Rocinante (ya que mi corta ventura no permitió pueda ser con mi jumento) lo que me viniera en gana.				
235	Por tu vida, Sancho, que calles, y de aquí adelante entremétete en <i>servir á tu amo</i> , y deja de hacello en lo que no te importa.	231	—	240	—
241	—	238	—	247	—
241	—	238	—	247	—
242	—	239	—	248	—
243	—	240	—	249	—
243	—	240	—	249	—
247	Digo que en todo tiene vuestra merced razón, respondió Sancho, y que soy un asno: mas no sé yo para que nombro asno en mi boca,	244	—	253	—

BRUSELAS 1. <sup>a</sup>		BRUSELAS 2. <sup>a</sup>		BRUSELAS 3. <sup>a</sup>	
Pág.		Pág.		Pág.	
Cap. XXV . .	pues no se ha de mentar la sogá en casa del ahorcado.				
249	—	246	—	255	—
250	—	246	—	255	—
250	—	246	—	255	—
251	—	248	—	256	—
252	—	248	—	257	—
Cap. XXVI . .	257 —	253	—	258	—
	258 donde venía la carta para Dulcinea, y una cédula firmada <i>de mi</i> señor.	254	—	264	—
Cap. XXIX . .	311 —	305	—	318	—
	132 —	306	—	318	—
Cap. XXX . .	326 Da cuenta del hallazgo del <i>rucio</i> lo mismo que la 2. <sup>a</sup> y 3. <sup>a</sup> de Cuesta.	321 Da cuenta del hallazgo del <i>rucio</i> lo mismo que la 2. <sup>a</sup> y 3. <sup>a</sup> de Cuesta.		334 Da cuenta del hallazgo del <i>rucio</i> lo mismo que la 2. <sup>a</sup> y 3. <sup>a</sup> de Cuesta.	
Cap. XXXI . .	333 —	327	—	341	—
Cap. XLIII . .	503 —	495	—	516	—
	505 —	497	—	518	—







	BOWLE	PELLICER	ACADEMIA 2. <sup>a</sup>
	Pág.	Pág.	Pág.
Cap. XXV. .	211 —	206 —	286 —
	211 —	207 —	286 —
	213 —	211 —	289 —
	219 —	222 —	297 —
	219 —	222 —	297 —
	220 —	224 —	299 —
	221 —	225 —	300 —
	221 —	226 —	300 —
	225 —	233 —	305 —
	226 —	236 —	307 —
	226 —	236 —	307 —
	227 —	237 —	308 —
	228 —	239 —	310 —
	228 —	240 —	310 —
Cap. XXVI. .	233 —	249 —	316 —
	234 —	251 —	318 —
Cap. XXIX. .	281 —	83 —	35 —
	281 —	84 —	36 —
Cap. XXX. .	295 (Cuenta el hallazgo del rucio lo mismo que la 2. <sup>a</sup> y 3. <sup>a</sup> de Cuesta).	110 (Cuenta el hallazgo del rucio lo mismo que la 2. <sup>a</sup> y 3. <sup>a</sup> de Cuesta).	55 (Cuenta el hallazgo del rucio lo mismo que la 2. <sup>a</sup> y 3. <sup>a</sup> de Cuesta).
Cap. XXXI. .	301 —	192 —	63 —
Cap. XLIII. .	455 —	148 —	277 —
	457 —	151 —	279 —

	ARRIETA (1827)	CLEMENCIN (1833)	RIVADENEYRA (1846)
	Pág.	Pág.	Pág.
Cap. XXIII. .	4 Empieza y acaba el robo como las otras ediciones, menos la 1. <sup>a</sup> de Cuesta.	227 Empieza y acaba el robo como las otras ediciones, menos la 1. <sup>a</sup> de Cuesta.	274 Empieza y acaba el robo como las otras ediciones, menos la 1. <sup>a</sup> de Cuesta.
	6 Y así iba tras su amo cargado con todo aquello que había de llevar el rucio, sacando de un costal y embaulando en su panza.	231 —	274 —
	6 —	232 —	274 —
	12 —	242 —	275 —
	14 Siguióle Sancho á pie y cargado, merced á Ginesillo de Pasamonte.	244 —	275 —
Cap. XXV. .	38 —	273 —	279 —
	38 —	274 —	279 —
	42 —	279 —	279 —
	51 —	300 —	281 —
	51 —	301 —	281 —
	53 —	304 —	281 —
	54 —	305 —	281 —
	54 —	306 —	281 —
	60 —	318 —	282 —
	63 —	322 —	282 —
	63 —	323 —	282 —
	64 —	323 —	282 —



	ARRIETA	CLEMENCIN	RIVADENEYRA
	Pág.	Pág.	Pág.
Cap. XXV . .	66 —	327 —	283 —
	66 —	328 —	283 —
Cap. XXVI . .	73 —	342 —	284 —
	75 —	345 y una cédula firmada de <i>mi señor</i> .	284 —
Cap. XXIX . .	150 —	440 —	295 —
	151 —	440 —	295 —
Cap. XXX . .	173 Narra el hallazgo del <i>rucio</i> lo mismo que la 2. <sup>a</sup> y 3. <sup>a</sup> de Cuesta.	473 Narra el hallazgo del <i>rucio</i> lo mismo que la 2. <sup>a</sup> y 3. <sup>a</sup> de Cuesta.	298 Narra el hallazgo del <i>rucio</i> lo mismo que la 2. <sup>a</sup> y 3. <sup>a</sup> de Cuesta.
Cap. XXXI . .	183 —	492 —	299 —
Cap. XLIII . .	164 Por haber suprimido el Sr. Arrieta las novelas del <i>Curioso impertinente</i> y el <i>Cautivo</i> , corresponden estos dos pasajes al capítulo 38.	285 —	334 —
	266 —	289 —	334 —

	GASPAR Y ROIG (1850)	ARGAMASILLA 1. <sup>a</sup> (1863)	ARGAMASILLA 2. <sup>a</sup> (1863)
	Pág.	Pág.	Pág.
Cap. XXIII . .	132 Narra en la misma forma el <i>robo del rucio</i> como las ediciones 2. <sup>a</sup> y 3. <sup>a</sup> de Cuesta, y al terminarlo empieza: <i>El cual</i> como entró, etc.	225 Según fué lo que miraron y buscaron los geleotes.  Omite aquí todo el <i>robo del rucio</i> , y continúa de este modo:  Así como D. Quijote entró por aquellas montañas, etc.	212 —
	133 Y así iba tras su amo cargado con todo aquello que había de llevar el <i>rucio</i> , sacando de un costal y embaulando en su panza.	226 Y así, iba tras su amo, <i>sentado á la mujeriega</i> sobre su jumento, sacando de <i>su</i> costal y embaulando en su panza.	212 —
	133 Mas <i>pesaba</i> tanto.	226 mas <i>pesaban</i> tanto.	213 —
	135 —	231 —	217 —
	136 Siguióle Sancho á pie y cargado, merced á Ginesillo de Pasamonte.	232 Siguióle Sancho con su acostumbrado jumento.	218 —
Cap. XXV . .	146 —	250 —	235 —
	146 —	250 —	236 —
	147 —	253 —	238 —
	150 —	258 En esta página, en la lín. 18, y después de	243 —



GASPAR Y ROIG		ARGAMASILLA 1. <sup>a</sup>		ARGAMASILLA 2. <sup>a</sup>	
Pág.		Pág.		Pág.	
Cap. XXV . .			las palabras « más á Roldán que Amadís», intercaló Hartzenbusch el robo del rucio, salvando con esto las contradicciones que van anotadas, y añade en seguida el pasaje que está señalado en la 3. <sup>a</sup> de Cuesta con el número 5, que dice:  Y cargando con todo aquello que había de llevar el rucio, merced á Ginesillo de Pasamonte, siguió á su amo.		
151	—	261	—	246	—
151	—	263	—	247	—
151	—	263	—	248	—
152	—	264	—	248	—
154	—	268	—	253	—
154	—	270	—	254	—
154	—	270	—	255	—
155	—	271	—	255	—
155	—	272	—	257	—
156	—	273	—	257	—

GASPAR Y ROIG		ARGAMASILLA 1. <sup>a</sup>		ARGAMASILLA 2. <sup>a</sup>	
Pág.		Pág.		Pág.	
Cap. XXVI . .	160 —	6	—	6	—
	160 —	7	—	7	—
Cap. XXIX . .	188 —	63	—	60	—
	189 —	64	—	60	—
Cap. XXX . .	197 Cuenta el hallazgo del asno en la misma forma que las ediciones 2. <sup>a</sup> y 3. <sup>a</sup> de Cuesta.	80 Narra el hallazgo del asno del mismo modo que las ediciones 2. <sup>a</sup> y 3. <sup>a</sup> de Cuesta.		76	—
Cap. XXXI . .	201 —	88	—	83	—
Cap. XLIII . .	298 —	273	—	257	—
	299 —	275	—	259	—

MÁINEZ (1877)

BENJUMEA (1880)

FITZMAURICE-KELLY (1898)

Pág.		Pág.		Pág.	
Cap. XXIII . .	6 Según fué lo que llevaron y buscaron los geletes. Aquí cuenta el robo del rucio de la misma manera que las ediciones 2. <sup>a</sup> y 3. <sup>a</sup> de Cuesta.	185 Según fué lo que miraron y buscaron los galeotes. Sigue aquí el robo del rucio en la misma forma que en las ediciones 2. <sup>a</sup> y 3. <sup>a</sup> de Cuesta.		201 Omite, como la 1. <sup>a</sup> de Cuesta, el robo del rucio.	
	8 Y así iba tras su amo, cargado con todo aquello que había de llevar el rucio,	287	—	201	—